

“La libertad que se usa”



Triste, cansada, desolada.
quieta, inmóvil, parada.
Está acostumbrada,
ha sido engañada.

Le da igual como respirar,
dormida, soñando
pero siempre esperando
que algún día va a cambiar.

Mientras sigue esperando muda,
el cambio que tiene que llegar,
se da cuenta
que sólo hay que esperar.

En sus plumas,
tristeza y melancolía,
prisioneras
de una vida sin alegría.

En el parque la paloma se despliega,
sobre el verde, ella juega.
Con sus alas que bailan en el mar,
busca la libertad sin parar.

En cada ala que abre al cielo,
vernos su sueño que se hace eterno.
Paloma valiente, nunca te rindas,
en tu vuelo, la libertad siempre encontrarás.